

## *Unidad: sí, pero para la Reconstitución del Partido Comunista*

Mayo es un mes de importantes conmemoraciones para el proletariado internacional. Se cumplen 123 años de la Comuna de París, la primera experiencia aunque efímera del Poder Obrero. El 9 de mayo, se celebra el 49 Aniversario de la Victoria sobre el fascismo alemán, alcanzada principalmente gracias al heroísmo de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y su Ejército Rojo magistralmente dirigidos por el camarada Stalin.

Sin embargo, por delante de éstas y otras efemérides que los obreros de vanguardia consideramos hitos, conquistas superiores de la Revolución Proletaria, las grandes masas de nuestra clase celebran el 1º de Mayo. Desde sus orígenes históricos, esta fecha simboliza la resistencia y la lucha de los proletarios unidos ya como clase y organizados en sindicatos frente a la insaciable explotación capitalista. En este Glorioso Día rememoramos los sacrificios, sufrimientos y vidas que han costado las conquistas sociales que las actuales generaciones pueden disfrutar (Jornada de trabajo de 8 horas, descanso semanal, vacaciones anuales, derecho de organización sindical, de huelga, de negociación de salarios y condiciones laborales, derechos políticos, etc...). Pero estos éxitos de la lucha reivindicativa de los trabajadores dejan intacta la dominación de la clase capitalista, de tal modo que acabamos perdiendo nuestras conquistas. Así lo estamos comprobando actualmente en nuestras propias carnes con reducción de los salarios reales, aumento de los despidos, rebaja de las prestaciones sociales (por desempleo, indemnizaciones por despido,...); todo a cambio de incrementar nuestras aportaciones al Estado a través de impuestos y cotizaciones a la Seguridad Social y de realizar una jornada de trabajo más larga y más intensiva, mientras sigue creciendo el paro masivo.

Tal es la limitación de las reformas bajo el capitalismo; tal es el amargo fruto que cosechamos de la línea reformista que los oportunistas han conseguido imponer en la lucha de nuestra clase. De hecho, estos elementos -que se han enquistado en la dirección de los sindicatos con el apoyo del Estado burgués, del que reciben cuantiosas subvenciones- vienen actuando, con una eficacia encomiable, como apagafuegos al servicio de los capitalistas. Como en ocasiones anteriores, se vieron obligados a convocar la Huelga General del 27 de enero bajo la presión del movimiento obrero espontáneo. Pero su propósito no es otro que llegar a controlar este movimiento para apaciguarlo y liquidarlo. No se hace ningún esfuerzo por organizar a las masas movilizadas (participantes en los piquetes, por ejemplo) para una lucha y una resistencia prolongadas. Después del éxito de la Huelga, se limitan a esperar, suplicar al Gobierno burgués del PSOE "rectificación" y amenazar con trasladar la conflictividad a la negociación de los convenios laborales. Y mucho nos tememos que, si de ellos depende, volveremos a tragarnos los sapos de la patronal. De momento, los únicos "éxitos" que las direcciones oportunistas de los sindicatos



pueden esgrimir son la traición de los obreros de Duro Felguera en Asturias, las regulaciones de empleo pactadas en SEAT y, si nos descuidamos, detrás de ellas, vendrán las de Suzuki-Santana, Gillette y otras, con lo que se destruirán miles de puestos de trabajo más. En cuanto al 1º de Mayo, quieren reducirlo a un ritual lúdico-festivo.

Los trabajadores más conscientes no debemos permitir que el movimiento obrero siga desviándose de sus justos objetivos por la línea oportunista de ese puñado de dirigentes: debemos afiliarnos y organizarnos en los sindicatos para poder luchar por las legítimas reivindicaciones de nuestra clase, aprendiendo a derrotar las maniobras traicioneras de los reformistas, pacifistas, apolíticos anarquistas y otros. Nada de crear un nuevo sindicato "puro" sino recuperar para el movimiento obrero la dirección correcta ¿Cómo?, por medio de una táctica flexible e inteligente que nos permita desenvolver con éxito entre las masas una lucha permanente contra esa línea oportunista. Nuestra táctica de constituir fracciones sindicales rojas o combativas no va dirigida contra los sindicatos; no se trata de romper con el sindicato sino que el sindicato rompa con el oportunismo.

### **Causas de la ofensiva del capital contra los trabajadores**

En primer lugar, la actual ofensiva del capital se explica porque éste puede permitírsela: el revisionismo, la ideología burguesa con ropaje "marxista", ha liquidado las organizaciones revolucionarias del proletariado desde dentro, tanto las internacionales como la mayoría de las nacionales y ha restaurado el capitalismo en los que fueron países socialistas. El movimiento obrero queda a merced de los capitalistas en tanto no se reconstituyan los Partidos Comunistas y, a escala mundial, la Internacional Comunista,